

IMAGINARIOS IMPERIALES Y PROCESOS DE NACIONALIZACIÓN EN EL ATLÁNTICO IBÉRICO (1770-2020).*

Rodrigo Escribano Roca

Centro de Estudios Americanos, Universidad Adolfo Ibáñez, Chile

Rebeca Viñuela Pérez

**Instituto Universitario de Investigación en Estudios Latinoamericanos, Universidad
de Alcalá, España**

Gilberto Aranda

Instituto de Relaciones Internacionales, Universidad de Chile, Chile

La planificación y ejecución de este dossier ha respondido a un anhelo que no carece de ambición: explorar críticamente los imaginarios imperiales que operaron en los procesos de nacionalización de los Estados surgidos a raíz de la desmembración transatlántica de las Monarquías ibéricas. La propuesta se alinea con el creciente interés historiográfico por el papel que las dinámicas culturales, jurídicas, económicas y geoestratégicas que son consustanciales al dominio imperial tuvieron en la forja del mundo actual. Puede parecer paradójico, pues el orden mundial de nuestro tiempo se define, precisamente, por la ausencia de cualquier imperio territorial que se reconozca a sí mismo como tal y por la universalización del Estado nación y por su consolidación como única forma soberana considerada legítima. No obstante, la nueva historia imperial, así como también los estudios de la nacionalización, han instado a revisar las fronteras conceptuales entre imperio y nación¹ y a diseñar investigaciones que permitan comprender sus mutuas interacciones e hibridaciones.² Como avisaba

* El dossier ha sido promovido por el proyecto FONDECYT N° 11200245, titulado: LA EXPEDICIÓN DEL PACÍFICO Y LA GUERRA HISPANO- SUDAMERICANA EN LOS IMAGINARIOS GEOPOLÍTICOS DE LA ESPAÑA LIBERAL (1860-1866)

¹ También los campos conceptuales a los cuales el vocabulario político del internacionalismo liberal tiende a asociar cada una de las dos categorías: imperio=autocracia-diferencia-dependencia-violencia; nación=gobierno representativo-igualdad-autodeterminación-consenso. Para profundizar en estos debates: Pitts, Jennifer, «Political Theory of Empire and Imperialism», *Annual Review of Political Science* 13, n° 1, 2010, (pp. 211-35) <https://doi.org/10.1146/annurev.polisci.051508.214538>.

² Bang, Peter Fibiger, «Empire-A World History. Anatomy and Concept, Theory and Synthesis», Bang, Peter Fibiger, Alan Bayly, Christopher y Scheidel, Walter (eds.), *The Oxford World History of Empire. Volume One: The Imperial Experience*, Oxford, Oxford University Press, 2021, pp. 2-50; Kolstø, Pål, «Is

Frederick Cooper en una de sus más lúcidas digresiones teóricas: “La proyección retrospectiva del mundo de Estados-Nación post-60 como el único fin posible de un camino de 200 años afecta nuestra comprensión no solo de la relación de regímenes nacionales e imperiales sino también de la diversidad de las oposiciones a los mismos”.³

Haciéndonos eco de estas prevenciones y de las nuevas tendencias interpretativas a las que han dado pie, al planificar el dossier invitamos a los autores a reflexionar sobre las problemáticas conexiones entre la evolución del nacionalismo como lenguaje de legitimidad y el desarrollo de fenómenos político-ideológicos tradicionalmente asociados a las dinámicas de gobernanza imperial. Entre estas conexiones podríamos identificar varias: procesos de asimilación y eliminación de poblaciones étnicamente diversas; sanción de modelos de excepcionalidad jurídica; desarrollo de discursos raciales y de relatos identitarios asociados al estándar de civilización; construcción de estructuras institucionales que favorecían modelos plásticos y policéntricos de soberanía; y el diseño de horizontes geopolíticos que asociaban la competencia interestatal, el engrandecimiento territorial y las estrategias de dominación informal, identificando estas variables como prioritarias para el triunfo de los respectivos proyectos de nación.⁴

A estas alturas muchos lectores pueden pensar que ninguno de estos fenómenos es homologable con la historia contemporánea del Atlántico ibérico. Es un lugar común aseverar que cuando las revoluciones liberales barrieron a los imperios español y portugués del continente americano comenzó una historia propiamente nacional y republicana, basada en los ideales de la soberanía popular y la igualdad ciudadana.⁵ No tan disímil es el caso, dirían algunos, de las Monarquías Ibéricas, que aunque conservaron reliquias de su antiguo poderío colonial, tomaron el camino hacia la consolidación de regímenes parlamentarios que apelaban a la unidad nacional y rechazan la cultura política dinástica, jurisdiccional y católica de los viejos regímenes imperiales.⁶ Otros, previendo una posible réplica, reconocerán que en espacios como México o Brasil hubo intentos muy serios de consolidar sistemas

Imperialist Nationalism an Oxymoron?», *Nations and Nationalism*, Vol. 25, n° 1, 2019, pp. 18-44, <https://doi.org/10.1111/nana.12449>; Ther, Phillip, «“Imperial Nationalism” as Challenge for the Study of Nationalism», Berger, Stefan y Miller, Alexei (eds.), *Nationalizing Empires*, Budapest, Central European University Press, 2015, pp. 573-92.

³ Cooper, Frederick, *Colonialism in Question. Theory, Knowledge, History*, Berkeley, Los Angeles, London, University of California Press, 2005, p. 24.

⁴ Algunos buenos trabajos para introducirse en estos desarrollos: Fradera, Joseph, *La nación imperial: derechos, representación y ciudadanía en los imperios de Gran Bretaña, Francia, España y Estados Unidos (1750-1918)*, Barcelona, Edhasa, 2016; Hutchinson, John, *Nationalism and war*, Oxford, Oxford University Press, 2017; Goebel, Michael, *Settler Colonialism in Postcolonial Latin America*, Routledge Handbooks Online, 2016, pp. 139-52; Benton, Lauren y Ross, Richard J. (eds.), *Legal Pluralism and Empires, 1500-1850*, New York, New York University Press, 2013.

⁵ Recientemente Hilda Sabato ha acentuado esta dimensión, muy evidente, de la modernidad latinoamericana: Sabato, Hilda, *Republics of the New World: The Revolutionary Political Experiment in Nineteenth-Century Latin America*, Princeton University Press, 2018.

⁶ Alvarez Junco, José, *Mater Dolorosa: la idea de España en el siglo XIX*, Madrid, Taurus, 2001; Costa Pinto, António y Bandeira Jerónimo, Miguel, «Ideologies of Exceptionality and the Legacies of Empire in Portugal», Rothermund, Dietmar, *Memories of Post-Imperial Nations: The Aftermath of Decolonization, 1945-2013*, Cambridge, Cambridge University Press, 2015.

estatales abiertamente imperiales y monarquistas. Sin embargo, si atienden a la historiografía clásica, rápidamente los tacharán de experimentos fallidos que necesariamente debían ceder ante el empuje del constitucionalismo republicano.⁷ Algunos lectores, que conocerán bien las teorías modernistas del nacionalismo, espetarán la desfachatez que es pretender un solapamiento entre la cultura imperial y la idea de nación. ¿No afirmó Ernst Gellner que el nacionalismo postula, precisamente, una congruencia entre el sujeto colectivo, homogéneo e igualitario que es la nación y la soberanía de un Estado territorialmente delimitado?⁸; ¿no son los imperios entramados políticos definidos por su carácter jerárquico, multiétnico, jurídicamente plural y expansivo?⁹

Pues bien, los artículos que siguen se disponen a problematizar esta dicotomía a la hora de evaluar el decurso de la contemporaneidad política en América Latina y la Península Ibérica. Hay sobradas razones para pensar que la cultura imperial de las monarquías de Antiguo Régimen se proyectó más allá de los procesos de independencia. Nuria Soriano nos ofrece una disección de lo más estimulante sobre las ideas imperiales que precedieron a los cismas transatlánticos. Su artículo se centra en la literatura de viajes de finales del siglo XVIII, particularmente en los escritos de Pedro Estala y en su defensa ilustrada de la legitimidad imperial española.

Al mismo tiempo, los fenómenos de construcción estatal en ambas orillas del océano estuvieron cruzados por desarrollos que tendemos a vincular a la historia de los imperios. De hecho, el artículo de Christian Hausser nos demuestra cómo hubo intentos explícitos y muy serios de reencauzar la modernidad de las repúblicas latinoamericanas hacia un horizonte monarquista, que apelaba a combinar los valores políticos del Antiguo Régimen con los del liberalismo moderado o del doctrinario. En América, muchos mexicanos imaginaban su organización nacional a través de proyectos imperiales, mientras las potencias europeas del concierto proyectaban su política internacional en términos de promoción del monarquismo, buscando acabar con la amenaza liberal. Las monarquías se proyectaron entonces como modelos constitucionales capaces de mantener la estabilidad y la integridad territorial. También como la última esperanza para mantener una relación pacífica entre América y Europa.

También sabemos, como nos lo reflejan los trabajos de Laura Orta y Pablo Guerrero, que la edificación de los Estados latinoamericanos requirió de estrategias organizadas de asimilación de colectividades étnicas que se escapaban a la imagen normativa del ciudadano. El texto de Guerrero se centra en la transformación de las dinámicas sociopolíticas de la comunidad aimara asentada en el sur del Perú y en cómo esta logró adaptarse a las nuevas directrices del liberalismo estatal. Laura Orta, por su parte, muestra cómo cambió la educación en la región de Buenos Aires durante

⁷ Dicha crítica al cariz anti-imperial de la historiografía liberal latinoamericana la plantean: Shawcross, Edward, *France, Mexico and Informal Empire in Latin America, 1820-1867*, Bloomington, Palgrave Macmillan, 2018, pp. 15-24; Arroyo, Israel, «Monarquismo y republicanismo: las primeras regencias de España y México», *Espacio Tiempo y Forma. Serie V, Historia Contemporánea*; n° 22, 2010. <https://doi.org/10.5944/etfv.22.2010.1551>

⁸ Ernest Gellner, *Naciones y nacionalismo*, Madrid, Alianza Editorial, 1988.

⁹ Alejandro Colás, *Imperio*, Madrid, Alianza, 2009.

el siglo XIX, a través de una revisión sobre la acción pretendidamente civilizadora de las escuelas estatales sobre las comunidades indígenas del territorio.

Los imaginarios imperiales cobraron otra dimensión en el lado opuesto del océano. Se puede aseverar, como contribuyen a aclarar los escritos de Alda Blanco, Tomás Pérez Vejo, Rodrigo Escribano y Felipe Orellana, que la nacionalización de las sociedades de la España contemporánea fue acompañada del desarrollo de discursos raciales y de relatos identitarios asociados al estándar de civilización y a la nostalgia imperial. Las narrativas construidas sobre esta base tuvieron un impacto decisivo en la proyección transatlántica de España. Por ejemplo, Rodrigo Escribano y Felipe Orellana explican cómo la guerra sostenida entre España, Chile, Perú y Ecuador entre 1864 y 1866 contribuyó a forjar una mitología hispanista asociada al navalismo, el antirrepublicanismo y el nacionalismo imperial. Esta se sustentó en el culto heroico de los marinos españoles que participaron en la escuadra del pacífico. Alda Blanco, por otra parte, analiza los pensamientos contradictorios surgidos en el imaginario nacionalista hispano a través de la mirada transatlántica de Concepción Gimeno de Flaquer, personaje decimonónico transculturado por las migraciones entre Estados Unidos y México. Por último, Tomás Pérez Vejo habla de cómo en la década de 1860 las relaciones diplomáticas entre México y España se habían convertido en un eje primordial dentro de los relatos de ambos países. Lo hace a través de las percepciones que se mostraron en la prensa contemporánea sobre la expedición del general Prim a México, distinguiendo un haz de interpretaciones que precisaron de fijar el significado del pasado imperial compartido en el futuro geopolítico del Atlántico ibérico.

Qué decir de las airadas discusiones de las distintas culturas políticas latinoamericanas del largo siglo XIX en torno al modelo soberano que debían adoptar los grandes conglomerados territoriales que habían emergido de las revoluciones liberales. Los artículos de James Sanders y Rebeca Viñuela arrojan mucha luz a este respecto. Sanders analiza cómo en las esferas públicas de México y Colombia durante las décadas de 1850 y 1860 existió un discurso antimperialista que comparaba las viejas monarquías europeas, pertenecientes al pasado feudal, con las modernas repúblicas americanas. Pero también nos asombra con el hallazgo de discursos intelectuales de raigambre conservadora que aspiraban a que ambos Estados se tornasen en potencias coloniales. Rebeca Viñuela, por otro lado, estudia el uso de los lenguajes políticos liberales durante la articulación del Primer Imperio Mexicano (1821-1823) ¿Qué conceptos presidieron los argumentos de los diputados?, ¿cómo se transformaron sus valores y significados para compatibilizar los cánones del liberalismo constitucional y la praxis de una monarquía moderada?

Por último, queremos entender también las secuelas que aún tiene en pleno siglo XXI esta imbricación entre la configuración de los Estados nacionales y la normalización de dinámicas imperiales de poder y pensamiento. De ahí que los artículos firmados por María Dolores Ordóñez y Gilberto Aranda vayan a aplicarse a desentrañar dichos enigmas. La primera nos ofrece una explicación de primer interés sobre la continuidad de las formas de discriminación racial en las construcciones de la identidad ecuatoriana, evaluando los cambios sobrevenidos tras la emergencia

indígena a comienzos del siglo XXI. El segundo retrata las genealogías intelectuales que conectan el hispanismo decimonónico con el discurso de la derecha radical española de nuestro tiempo respecto de América Latina.

Tal vez pecando de falta de modestia, creemos que, al dossier, merced al gran trabajo de los autores, no le faltan coherencia, interés y osadía para entender mejor la dimensión imperial y transatlántica de los imaginarios nacionales que eclosionaron simultáneamente en las repúblicas latinoamericanas y en las monarquías ibéricas del período. Por supuesto, no estamos equiparando de forma mecánica el nacionalismo y el imperialismo, ni asumiendo una proyección lineal de la llamada *colonialidad* en los Estados contemporáneos. Algunos de los participantes tenemos posturas muy críticas con las teorías decoloniales y postcoloniales, en tanto que, en ocasiones, desisten de desgranar en su complejidad y concreción las interacciones entre lo imperial y lo nacional.¹⁰

Sea como fuere, el simposio espera continuar por la estela abierta por estudiosos como los propios Nuria Soriano, Alda Blanco y Tomás Pérez Vejo, a la vez que adapta al Atlántico ibérico las estimulantes digresiones sobre el problema que nos ocupa que en la última década se han desarrollado respecto del Atlántico anglosajón, las monarquías del centro y del norte de Europa y los Estados asiáticos.¹¹ La emergencia de estas nuevas perspectivas analíticas no es de extrañar en una actualidad planetaria en la que el orden mundial basado en la consagración del Estado nación como unidad soberana prescriptiva está tan cuestionada. Muchos tienen la impresión de asistir a un ciclo redivivo de auge y decadencia, que contemplará la emergencia y el declive de los varios *imperios* que hoy pugnan por sobrevivir. El rol de América Latina y los países ibéricos en los laberintos históricos que nos han conducido hasta este punto no debe ser despreciado. Como ya ha explicado en sus trabajos anteriores James Sanders haríamos bien en reevaluar el papel de los Estados emergidos del colapso de las Monarquías ibéricas como verdaderos laboratorios políticos que, en varios ámbitos, han asumido un papel de vanguardia en la conformación del mundo moderno.¹²

¹⁰ Este tipo de críticas a las teorías postcoloniales ya están arreciando en el mundo anglosajón: Stoler, Ann Laura, *Duress*, Durham, Duke University Press, 2016; Seth, Vanita, «The Origins of Racism: A Critique of the History of Ideas», *History and Theory*, 59, n° 3, 2020, pp. 343-68, <https://doi.org/10.1111/hith.12163>.

¹¹ Bell, Duncan, *Reordering the World: Essays on Liberalism and Empire*, Princeton, N.J.; Oxford: Princeton university press, 2016; Mishra, Pankaj, *De las ruinas de los imperios: la rebelión contra Occidente y la metamorfosis de Asia*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2019; Berger, Stefan, «Building the Nation Among Visions of German Empire», Berger, Stefan y Miller, Alexei, *Nationalizing Empires*, Budapest: Central European University Press, 2015, pp. 247-308; Fabrykant, Marharyta y Buhr, Renee, «Small State Imperialism: The Place of Empire in Contemporary Nationalist Discourse», *Nations and Nationalism*, 22, n° 1, 2016, (pp. 103-22), <https://doi.org/10.1111/nana.12148>.

¹² Sanders, James, *The Vanguard of the Atlantic World: Creating Modernity, Nation, and Democracy in Nineteenth-Century Latin America*, Durham, London, 2014.